Veronica Soto

SPAN 301S

Profesor Gomez

Diciembre 2 2019

Service Learning

El servicio a la comunidad es algo muy importante y todos deberíamos involucrarnos más en nuestra comunidad. Cuando volteamos a nuestro alrededor podemos ver que hay muchas fundaciones, muchos lugares de centros de apoyos. Es importante ver más allá de nuestras necesidades. El servicio a la comunidad debería ser algo obligatorio para todos. Ayuda a que en las escuelas nuestros hijos aprendan desde pequeños que debemos preocuparnos por colaborar con la comunidad. Allá afuera hay tanto que hacer y podemos lograr tantas mejoras. Es impresionante cómo es que nosotros tenemos el poder de colaborar con ideas para que nuestro sistema cambie para bien, ya que hay muchos lugares donde necesitan nuestra ayuda.

En la clase 301S como requisito teniamos que salir a buscar donde podiamos ayudar. Siempre pensé en querer ayudar pero no sabía como, no sabia a quien acudir. Cuando tuve a mi hija me di cuenta de que en su preescolar las mamás podían ir a ver el desarrollo de sus hijos. Ser voluntaria era tan simple, solo tenemos que hacernos la prueba de tuberculosis y podíamos entrar a observar a nuestros hijos desde un observatorio, era un lugar en medio del centro donde podíamos estar adentro sin que nuestros hijos se dieran cuenta ya que tenía vidrios oscuros donde ellos no podían ver haci adentro pero nosotros si los podíamos ver a ellos. No fue hasta entonces que me di cuenta que las maestras tenían mucha responsabilidad ya que si para nosotros es difícil lidiar con nuestros propios hijos, ahora tener que hacerse cargo de 20 niños o más es algo casi imposible. Entonces hable con la directora del prescolar y le dije si podía ayudar a las maestras, ser como una asistente para que tan siquiera pudiera ayudar un poco, ya que miraba el esfuerzo de las maestras para poder enseñarle a nuestros hijos. La supervisora no se nego despues de cierto papeleo que había que llenar, por fin pude ayudar a las maestras. En preescolar es un poco difícil ya que los niños no están acostumbrados a estar en un salón de clases, entonces solo teníamos grupos y tratábamos de aprender a la misma vez que los hacíamos que aprendieran cosas nuevas. Recuerdo que para enseñarle a los niños a contar cantabamos la cancion de “5 little monkeys” entre muchas otras. Es impresionante como los niños pueden terminar con toda tu energía, en verdad se necesita de mucha creatividad e imaginación para tener a los niños enfocados.

En ese lugar hacíamos las juntas recuerdo que en las mañanas antes de mi clase me gustaba ir con un psicólogo que el centro proveía. Todas las mamás que asistían hablaban del desarrollo de sus hijo y las técnicas que tenían para que sus hijos aprendieran de forma divertida. Era realmente sorprendente cómo aprendíamos una de la otra. El psicólogo nos escuchaba y nos aconsejaba sobre las diferentes situación en las que nos encontrábamos. Después de cada sección podíamos quedarnos a platicar con el psicólogo para preguntar sobre las preocupaciones que teníamos sobre nuestros hijos.

En mis horas comunitarias aprendí que no solo se trata de decir que te importa tu comunidad si no hacer algo para involucrarte en ella. Ya que se necesita mucha ayuda para poder ayudar a nuestros maestros y niños.

Para mi era casi imposible el poder ser voluntaria ya que trabajo tiempo completo y voy a la escuela tiempo completo también ya que estoy tomando cinco clases para poderme graduar lo más pronto posible. Trabajar tiempo completo también no era una opción es algo que necesito que hacer para poder sobrevivir ya que casi para lo único que trabajo es para pagar la renta y para poder mantener a mi hija de 7 años ya que soy mama soltera. Pero eso no me impidio a hacer mis horas comunitarias, mientras pasaba el tiempo parecía que más obstáculos se me ponían enfrente ya que de vivir en la ciudad de Salinas me moví a Marina para poder tener todo más cerca; la escuela, el trabajo y la escuela de mi niña junto con el cuidado de niños. Cuando me moví lo primero que hice fue buscar escuela para mi hija y luego de hablar con la secretaría de la escuela más cercana a mi casa, llegue a la conclusión de que no podía tener a mi hija en ese escuela. En la escuela no tenían transporte ya que estaba muy saturado y el programa después de escuela estaba también lleno. Pensé en ponerla en una escuela de Seaside pero lo que pasó fue que al haber hablado con el distrito para que aceptaran a mi hija después de que tenían 25 niños que ya era el límite, me dijeron que estaba bien que llevará lo necesario para poder registrar a mi hija en ese escuela después de que me dijeran que mi hija podía empezar lo más pronto posible fui al “Boys and Girls Club” para registrarla hay. En el primer dia de clases de mi hija, ella empezó a llorar como nunca, ni en el preescolar lloro. No entendía porque mi hija de siete años no podía entender que tenía que ir a una nueva escuela. Entendía que los cambios a veces son difíciles pero pronto te acostumbras a ellos. Yo más que nadie podía entenderla ya que venirme a los Estados Unidos fue un gran cambio en mi vida. Mi hija lloraba tanto que la tenían que mandar a la oficina todos los días y luego me llamaban para decirme que mi hija no dejaba a la mestra dar su clase. En las mañanas, cada que la dejaba en la cafetería era solo llorar y abrazarse de mi y no soltarme. Trataba de hablar con ella, quedarme un tiempo hasta que se iban a su clase pero cada día empeoraba más. Llegó a un punto que tuve que pedir una psicóloga para mi hija, la cual estaba muy ocupada para entendernos. En las semana y media que yo veía que mi hija ponía miles de pretextos para no ir la escuela, trate de hablar con la maestra, ella es tan buena persona que hasta se tomaba su hora de descanso en el salón con mi hija. La maestra de mi hija hablaba con ella y me ayudaba a que mi hija se quedara en la escuela mientras yo salía de prisa. Mi hija decía que no le gustaba el programa donde la tenia despues de escuela “The Boys and Girls Club” entonces después de pagar para que mi hija entrara a ese programa, en la escuela me sugirieron que la registrara en una iglesia de afroamericanos a la cual mi hija le gusto ya no la encontraba llorando pero no tenían los viener así que hable con los de programa anterior y les comente mi situacion y les pregunte que si la podía llevar solo los viernes y dijeron que si. Para mi mala suerte mi hija seguía llorando y diciendo que extrañaba la escuela donde ella iba y a su maestra. Todos los días era la misma situación que decidí de unas vez por todas regresar a la escuela donde ella estaba antes. En la escuela de Salinas donde la familia del papá de mi hija vivían a la vuelta y después de llegar a un acuerdo con su papá decidí darle a cuidar a mi hija a su bisabuela a la cual le pagaba por que me la cuidara en mis dias que me tocaba tener a mi hija y a los dos días que le tocaba cuidarla su papá él se encargaría de darle dinero por cuidarla. Entonces la regrese a la escuela, entonces cuando mi hija se enteró que no iba a tener a la misma maestra ya que la maestra que tenía su salón ya estaba lleno, empezó a estar muy enojada y hacerme berrinche una vez más tanto que al verla la secretaria le hablo a una persona que trabaja en la escuela para que se la llevara a su salón mientras yo me iba. Ese mismo dia me hablo la maestra de mi hija diciendo que mi hija no le había dejado dar la clase.

Me dijo que mi hija había estado llorando toda la mañana y que ella gritaba muy fuerte y no dejaba a los demás niños concentrarse. Cuando hable con mi hija y le dije que si seguía llorando la cambiaria de regreso a la otra escuela y después de que su papá y sus abuelos la convencieron de que le convenía mejor no llorar porque esa escuela estaba más cerca de donde ellos vivían y la podian recoger sin que tuviera que ir a un programa después de escuela, mi hija por fin dejó de llorar. Cuando salía de las escuela yo trataba de animarla diciéndole que su maestra me había hablado para decirme que ella era una niña muy inteligente cuando realmente me había hablado para decirme que ella había llorado pero le dije que su maestra dijo que si ella quería ser una niña muy buena lo podía lograr solo tenía que tratar. Le dije también que la maestra la quería mucho y que ella no iba a ser mala maestra. Después de unos días mi hija dejo de llorar ahora dice que su maestra es la mejor maestra del mundo y que la quiere mucho. En esta escuela tambien pedi ayuda para mi hija, pedí consejería para poder obtener ayuda y saber porque ella reacciona de esa manera a los cambios. En este tiempo en el cual ella se comportaba asi pense que era una buena idea si yo hacía mis horas en la escuela nueva en seaside pero tenía que ir a una orientación y tenía que llevar la prueba de tuberculosis y las huellas. Asistí a la primera orientación que tuvieron y me registre a esa escuela pero como todavia no tenia la prueba de tuberculosis tenía que esperar para que me dieran el ticket dorado el cual significaba que ya podrás empezar tus horas también pensé en hacerlas en el “Boys and Girls Club” pero como tardo mucho el proceso y mi hija no podía seguir faltando a clase decidí llevarla a la escuela de Salinas de donde la saque. Fue tanta mi frustración que no sabía si regañar a mi hija o hablar con ella. Opte por hablar con ella pero todos los días era lo mismo, sentia que ya no podia mas, en verdad quería entenderla. Después de que mi hija volvió a la escuela que ella quería, le pedí a mi mejor amiga que trabaja en una escuela como enfermera si podía hablar con la directora, si podía empezar mis horas hay y después de unos días y de estar insistiendo mucho me dijo que si podía ir a ser mis horas a esa escuela. Entonces hable con mi manejadora y le dije que necesitaba hacer horas comunitarias y me dijo que mi horario ya estaba muy apretado y que pedirle eso sería no tener quien trabajara cuando ella me necesitara. Le expliqué que era muy importante hacer mis horas que sin ellas no me podía graduar y después de un tiempo de hablar me dijo que estaba bien como yo tenía clase, lunes, miércoles y viernes hasta las doce y los martes y jueves tenía en la noche llegamos a la conclusión que si me daba martes y jueves terminará más rápido con mis horas y haci ella podría ponerme el horario solo con mis clases. Entonces empecé a irme de ocho de la mañana a cinco y media de la tarde saliendo de hay me iba a recoger a mi hija la llevaba con la niñera y me iva a mi clase de las seis. Fue un poco pesado para mí porque sentía que no tenía descanso ya que de lunes a viernes me tocaba trabajar, ir a la escuela y hacer mis horas y como entre semana no podía trabajar mucho debido a esto me ponían a trabajar de nueve de la mañana a ocho y media de la noche para recuperar mis horas sentía que apenas tenía tiempo para hacer la tarea. Fue algo muy satisfactorio cuando me dí cuenta que fui la primera en terminar mis horas ya que sentía que me había quitado un peso de encima.

Aver ayudado a la comunidad me enseñó muchas cosas, el dejar de ser tímida y a colaborar con el personal de la escuela. El poder ayudar a los estudiantes a aprender lo básico, y lo mejor que no les ayude con algo que yo ya sabía. Me di cuenta que los niños aprenden si confían en ti, si tienen la confianza de acercarte a ti se les hara mas facil aprender. Los niños pasan mucho tiempo con los maestros y por eso creo que uno como padre debemos ayudar a los maestros desde nuestros hogares o porque no hasta en el aula. Trabajando con los niños me di cuenta de que cada uno tiene su personalidad. Compartir con ellos cuatro horas y media al dia me di cuenta de lo fascinante que era ver sus comportamientos. Muchos de los niños tienen una actitud de liderazgo y había otros que eran muy tímidos pero cuando te conocían empezaban a confiar en ti. Es muy difícil que un niño te quiera o confie en ti pero, yo me acercaba con cada uno y les expresaba mi preocupación por ellos. Cuando los niños miran que les importas y que siempre estás al pendiente de ellos empiezan a contarte cómo se sienten y es cuando tu debes de escuchar y tratar de solucionar los problemas que tienen. En la escuela había niños que solo se apartaban y no querían hablar con nadie, sin embargo cuando me les acercaba y les preguntaba que qué era lo que les ocurría me decían que estaban molestos porque algún niño les decía algo que nos les gustaba o porque estaban en el lugar donde ellos querían estar. Me sentía con la responsabilidad de arreglar sus problemas o preocupaciones ya que no quería que se siguieron sintiendo así y trataba de hablar con el otro niño que le hacía que él se sintiera mal y escuchaba la versión de el. Al escuchar la versión de cada uno, les decía que hablaran tranquilos y que cada uno le hiciera saber al otro sus preocupación. Después de dialogar sobre el problema les decía que cual creían ellos que era la mejor manera de arreglar sus diferencias, y después de escuchar sugerencias escojamos la mejor para poder solucionar el problema. Por ejemplo uno de los niños estaba muy enojado porque le dijo el otro niño que estaba gordo y el otro le dijo que estaba feo después de haber discutido. Entonces dialogamos sobre respetarnos unos a los otros y llegamos a la conclusión de que no debes de ofender a tu compañero porque entonces este se molestara contigo y te dirá cosas feas tambien. Al final los dos alumnos se pidieron una disculpa y prometieron no volver a faltarse al respeto.

Los retos fueron el primer dia que me presente a la escuela para hacer mis horas conocí a tres maestras dos enseñaban segundo grado y la otra maestra enseñaba tercero y cuarto. La verdad estaba muy nerviosa de ser ayudante de la maestra porque no tenía experiencia para poder enseñarle a los niños, algo que me ayudó es que soy mama de una niña de 7 años que va en segundo y pues se puede decir que tengo un poco de práctica en cuestión de cómo tratar a un pequeño. A los niños los debemos de tratar con respeto y no desanimarnos. Es difícil querer corregir a un estudiante, no quieres herir sus sentimientos ni tampoco que los demás niños se burlen de él. Si lastimas sus sentimientos él pensara que no lo quieres y empezará a tener pensamientos negativos pero si le hablas con tranquilidad y le haces ver el problema el entendera que esta mal y le harás saber las consecuencias como es quitarles algunos minutos de su tiempo libre. En la escuela Boronda Dias aprendi que los estudiantes te los ganas con comprensión, con escucharlos y con tenerles paciencia. Las maestras me ayudaban mucho porque como yo no era la maestra era difícil que algunas veces me hicieran caso. Pero poco a poco me los fui ganando y después me querían pedir permiso y me pedían ayuda como si yo fuera su maestra. Sentía que me había ganado el respeto de los estudiantes, aunque no es una tarea fácil, porque si los corriges ellos después no te quieren porque ya los acusaste con la maestra y provocastes que los regañaron.

Una de las cosas que mas me sorprendio fue cuando me toco que ayudar a la maestra de tercer y cuarto grado. Cuando me dijo que le ayudará a evaluar a los estudiante y me toco una nina que tenia dislexia, me di cuenta que los maestros deben ser justos al yo querer ayudar a esta niña a que pronunciara las palabras bien y que leyera un poco más rápido lejos de ayudarla la estaba perjudicando porque entonces la maestra no iba a saber cómo evaluarla, para mirar su progreso. Pero al principio yo no me di cuenta porque la mire como una niña cualquiera, solo debía de enfocarme más en ayudar a esa nina que yo veía que batallaba un poco más que los otros niños. Es bueno saber cuando un niño tiene problemas de aprendizaje para poder saber con quien tenemos que trabajar más. Los días que fue tutora me gustaba ayudar a la niña con dislexia porque sabía lo inteligente que era y pensaba que si a nosotros que no tenemos dislexia se nos dificulta aprender algo para esa niña se le dificulta lo doble y aun asi seguia intentandolo. Entonces sabía que mi trabajo era motivar para que no se diera por vencida y que supiera que estábamos ahí para ayudarla.

 Recuerdo que siempre quise estar en un salón de clases en los Estados Unidos recuerdo cuando era pequeña quería saber si se sentía lo mismo estudiar aquí que en México. Al fin mi sueno se cumplio y mejor aun porque pude ayudar a estos niños de los cuales yo estaba encargada. Todo gracias al programa de la universidad que nos da la oportunidad de ayudar a nuestra comunidad. Aprender sobre las necesidades y poder conocer cómo funciona nuestro sistema el cual somos parte como comunidad.

 En la escuela secundaria las cosas son diferentes y me di la oportunidad de poder hacer mis horas también en la escuela secundaria Salinas High School a la cual tuve la oportunidad de asistir. Cuando llegue a los Estados Unidos me inscribieron a la escuela Harden Middle School y despues de graduarme de esa escuela, me gustaba mucho la escuela Salinas High School entonces mis papas me apuntaron en esa escuela a pesar de que me tocaba ir a otra escuela. Al principio me decian que en esa escuela solo asistían americanos. Recién llegada de México me di cuenta que era una de las mejores escuelas de Salinas. Ir a la escuela Salinas High me dio la oportunidad de conocer a los mejores maestros. Tomó clases de “English as a Second Language”, como estaba en el programa migrante nos dieron la oportunidad de tomar la mayoría de las clases en espanol. En el programa migrante me sentía como si los conociera de siempre, se sentía como si fueran mi familia. Nunca olvidaré todo el apoyo que me brindaron cuando yo me sentía fuera de mi zona de confort. Cuando me salí de la escuela y agarre mi GED, prometí que regresaría a esa escuela, y enseñarle a mis profesores que a pesar de que venía de México y no sabía inglés, o que había tenido una hija. Seguía con mi sueño de convertirse en una maestra, y poder ayudar e inspirar a los estudiantes como ellos hicieron conmigo.

 En este programa los estudiantes tienen el apoyo necesario para poder salir adelante apesar de que este no sea su país. En el programa migrante conocí uno de los mejores consejeros su nombre Erick Becerra el me ayudo a confiar en mi misma, me enseño que no hay nada que te detenga a cumplir tus sueños. Si te propones algo en la vida lo lograra solo necesitas esforzarte. Mis papás conocieron a Mr. Becerra y al decirles a mis papas que me apoyaran y que yo tenía potencial me hizo a no querer nunca darme por vencida. Mis maestras de espanol tambien influyeron para poder seguir adelante. Me di la oportunidad de volver a la escuela para poder ayudar a los estudiantes quienes vienen de diferentes partes de México. Al volver al programa conocí a nuevas personas las cuales me han guiado para poder ayudar a los estudiantes. La maestra Ms. Toledo quien es una persona increíble la cual tiene un gran corazón. La maestra Toledo me introdujo al programa de español, donde conocí a los maestros de espanol y me dijeron cuales eran los estudiantes que necesitaban más ayuda. Me sorprendio mucho ver que habia estudiantes los cuales venían de Oaxaca y no sabían hablar en espanol porque hablan su dialecto, son tres estudiantes los cuales están por reprobar el año, dada la razón que no entienden lo que el maestro les está enseñando. Mi trabajo es reunirme con estos estudiantes después de haber hablado con el maestro y ayudarles ha cimplir con los trabajos de este último periodo. Después de escuela los estudiantes tienen que hacer el trabajo para poder mejorar su calificación en la clase de espanol pero es tampoco el tiempo que tenemos que posiblemente solo podamos hacer poco por ellos. Me hubiera gustado poder haber llegado antes para poder ayudarles antes pero are todo lo posible para poder ayudar a que estos chicos no dejen la escuela. Supe por medio de la maestra Toledo que muchos estudiantes ya no había vuelto a la escuela debido a que reprobaban las clases y sus papás los dejaban de mandar a la escuela para que les ayudarán a trabajar a su temprana edad. No quisiera que esto pasara con los tres estudiantes de los cuales estoy encargada porque significa que no podré ayudar a esos muchachos, los cuales si tuvieran la oportunidad de estudiar pudieran ayudar a su familia económicamente.